

(COSAS DEL PAPA...)

Para finalizar, Francisco aseguró que nos hará bien pensar hoy en nuestra vida, en los problemas que tenemos y “pedir la gracia de encomendarnos a las manos de Dios”. Y pensar —añadió— en tanta gente que ni siquiera tiene una última caricia en el momento de morir. A propósito el Santo Padre recordó que hace tres días una persona sin hogar murió de frío en la calle, cerca de San Pedro. “En plena Roma, una ciudad con todas las posibilidades para ayudar. ¿Por qué Señor? Ni siquiera una caricia... Pero yo me fío porque Tú no decepcionas”.

Señor —concluyó— no te entiendo. Esta es una bonita oración. Pero sin entender, me encomiendo a tus manos.

17 nuevos cardenales

Desde el pasado 19 de noviembre la Iglesia Católica tiene 17 nuevos cardenales procedentes de varias partes del mundo. Cinco son de Europa, 4 de América del Norte, 2 de América del Sur, 3 de África, 2 de Asia y 1 de Oceanía. En su homilía en la Plaza de San Pedro, reflexionando sobre el pasaje del evangelio de San Lucas, donde Jesús habla a sus apóstoles sobre el amor al prójimo incluyendo a los enemigos, el Papa Francisco remarcó precisamente este dato y les advirtió del peligro de dejarse alcanzar por la mundanidad que rechaza amar al prójimo tal y como es.

El Papa puso a continuación algunos ejemplos sobre esta realidad. “Vemos cómo rápidamente el que está a nuestro lado ya no sólo posee el estado de desconocido o inmigrante o refugiado, sino que se convierte en una amenaza; posee el estado de enemigo... por venir de una tierra lejana o por tener otras costumbres... por su color de piel, por su idioma o su condición social,... por pensar diferente e inclusive por tener otra fe”. (...) “Entonces, todo y todos comienzan a tener sabor de enemistad. Poco a poco las diferencias se transforman en sinónimos de hostilidad, amenaza y violencia”, indicó.

“Cuántas situaciones de precariedad y sufrimiento se siembran por este crecimiento de enemistad entre los pueblos, entre nosotros. Sí, entre nosotros, dentro de nuestras comunidades,...”. Seguidamente el Papa dirigiéndose a los cardenales les decía: “. “No somos inmunes a esto y tenemos que velar para que esta actitud no cope nuestro corazón, porque iría contra la riqueza y la universalidad de la Iglesia que podemos palpar en este Colegio Cardenalicio”.

“Venimos de tierras lejanas, tenemos diferentes costumbres, color de piel, idiomas y condición social; pensamos distinto e incluso celebramos la fe con ritos diversos. Y nada de esto nos hace enemigos, al contrario, es una de nuestras mayores riquezas”.

“... Jesús nos dice que al enemigo, al que te odia, al que te maldice o difama: ámalo, hazle el bien, bendícelo y ruega por él”. Aquí es donde “radica la fuente de nuestra alegría, la potencia de nuestro andar y el anuncio de la buena nueva”.

Horarios del Santuario Nacional "Ntra. Sra. de Regla"

Abierto todos los días de 8:00 A.M. - 5:00 P.M.

Misas: De Martes a Viernes 9:00 A.M.

Sábado: Bautizos 9:00 A.M. Misa: 10:30 A.M.

Domingo: 9:00 A.M. y 11:00 A.M.

Teléfono: 7 797-62-28 (De 8:00 A.M. a 12:00 M.) Oficina Parroquial

ECOS DEL SANTUARIO

Publicación católica mensual del Santuario Nacional de Nuestra Señora de Regla.

Fundada el 8 de agosto de 1960. Miembro de SIGNIS. Santuario No. 11. Regla. Arquidiócesis de La Habana.



Regla, 8 de enero 2017

No. 677

TRES MAGOS VINIERON DE ORIENTE

7 cosas que tal vez no sabías de la Epifanía
y los famosos Reyes Magos

“Al entrar en la casa, encontraron al niño con María, su madre, y postrándose, le rindieron homenaje. Luego, abriendo sus cofres, le ofrecieron dones, oro, incienso y mirra”, dice San Mateo (2, 1-18) en el pasaje que se refiere a los tres magos. Aquí 7 cosas que tal vez no sabías de los sabios de oriente y la Epifanía.

1. La Iglesia celebra tres Epifanías

La fiesta de los reyes magos o “bajada de reyes” es comúnmente llamada Epifanía, palabra que en griego significa manifestación, en el sentido de que Dios se revela y se da a conocer. No obstante, la Iglesia celebra como Epifanías tres manifestaciones de la vida de Jesús: la Epifanía ante los magos de oriente (manifestación a los paganos), Epifanía del Bautismo del Señor (manifestación a los judíos) y la Epifanía de las bodas de Caná (manifestación a sus discípulos).

2. Es la segunda fiesta más antigua

La Fiesta de la Epifanía es una de las más antiguas de los cristianos, muy probablemente la segunda después de la Santa Pascua. Se inició en oriente y luego pasó a occidente por el siglo cuarto. Se dice que en un principio los cristianos conmemoraban las tres epifanías en una misma fecha. En algunas iglesias orientales incluso le dieron a esta fiesta un carácter celebrativo del nacimiento de Cristo, pero este sentido se fue aminorando cuando se insertó la festividad romana de la Navidad por el siglo cuarto. En la Edad Media la Epifanía poco a poco pasó a conocerse más como la fiesta de los Reyes Magos. Actualmente la Iglesia Católica celebra las tres epifanías en diferentes tiempos del calendario litúrgico.

3. Un santo definió la fecha

Estudios sostienen que la Epifanía se fijó para el 6 de enero debido a que en este día se celebraba el nacimiento de Aión, dios patrono de la metrópoli de Alejandría, que al parecer estaba relacionado con el dios sol. Asimismo, también porque desde tiempos antiguos en Egipto, se celebraba el solsticio de invierno el 6 de enero. San Eusebio de Cesarea y San Jerónimo en el siglo cuarto, al igual que San Epifanio en el siglo sexto dicen que los reyes arribaron a ver al Niño antes que Jesús cumpliera los dos años. Sin embargo, San Agustín (siglos cuarto y quinto) en sus sermones de la Epifanía afirmó que llegaron el día 13 después del nacimiento del Señor. Es decir, el 6 de enero del calendario actual.



(SIGUE ATRÁS)

4. Reyes por tradición.

San Mateo, el único que habla de los magos en la Biblia, explica que fueron de “oriente”, una zona que para los judíos eran los territorios de Arabia, Persia o Caldea. Por otro lado, los orientales llamaban “magos” a los doctores. “Mago” en lengua persa significaba “sacerdote” y justamente los magos (“magoi” en griego) eran una casta de sacerdotes persas o babilonios. Ellos no conocían la revelación divina como los judíos, pero estudiaban las estrellas en su deseo de buscar a Dios. La tradición les llamó “reyes” a los magos en referencia al Salmo 72 (10 -11) que dice: “Los reyes de occidente y de las islas le pagarán tributo. Los reyes de Arabia y de Etiopía le ofrecerán regalos. Ante él se postrarán todos los reyes y le servirán todas las naciones”.

5. Pudieron ser más de tres

San León Magno y San Máximo de Turín, siglos cuarto y quinto respectivamente, hablan de tres magos probablemente no por basarse en alguna tradición, sino tal vez por los tres regalos que describe el evangelista. En los primeros siglos hay representaciones pictóricas en las que aparecen dos, cuatro, seis y hasta ocho magos. No obstante, el fresco más antiguo de la adoración de los magos data del siglo segundo y se encuentra en un arco de la capilla griega de las catacumbas romanas de Priscila y allí aparecen tres.

6. El origen de sus nombres, fisonomías y regalos

Los nombres de los magos no aparecen en las Sagradas Escrituras, pero la tradición les ha dado ciertos nombres. En un manuscrito de París a fines del siglo siete aparece que se llamaban Bitisarea, Melchor y Gataspa, pero en el siglo nueve se empezó a propagar que eran Gaspar, Melchor y Baltazar. Melchor es graficado generalmente como un anciano blanco con barba en representación de la zona Europea y ofrece al Niño el oro por la realeza de Cristo. Gaspar representa a la zona asiática y porta el incienso por la divinidad de Jesús. Mientras que Baltazar es negro por los provenientes de África y regala al Salvador la mirra, sustancia que se utilizaba para embalsamar cadáveres y símbolo de la humanidad del Señor.

En la época que se les empezó a pintar con estas características no se tenía conocimiento de América. Además, los tres hacen referencia a las edades del ser humano: juventud (Gaspar), madurez (Baltazar) y vejez (Melchor).

7. La estrella habría sido una conjunción de planetas

Sobre la estrella de Belén que vieron los Reyes Magos se han construido varias hipótesis. Antes se decía que fue un cometa, pero estudios astronómicos indican que al parecer se debió a la conjunción de los planetas Saturno y Júpiter en la constelación de Piscis.

En este sentido, los Reyes Magos posiblemente deciden viajar en busca del Mesías porque, en la antigua astrología, Júpiter era considerado como la estrella del Príncipe del mundo; la constelación de Piscis, como el signo del final de los tiempos; y el planeta Saturno en Oriente, como la estrella de Palestina.

En suma, se presume que los “sabios de Oriente” entendieron que el Señor del final de los tiempos se aparecería ese año en Palestina. Es probable que los Reyes Magos supieran algunas profecías mesiánicas de los judíos y por eso llegaron a Jerusalén, al palacio de Herodes, preguntando por el rey de los judíos.

COSAS DEL PAPA FRANCISCO

El Papa en Santa Marta: “Señor, no te entiendo. Pero sin entender, me encomiendo a tus manos”.

Queridos peregrinos: Estamos comenzando un nuevo año y no sabemos lo que Dios nos depare en este año que recién comienza. Nos haría mucho bien leer esta reflexión del Papa Francisco en este año que comienza: El papa Francisco reflexiona sobre algunos hechos dramáticos de los últimos tiempos. Frente a estos “valles oscuros” de nuestro tiempo la única respuesta es encomendarse a Dios, ha asegurado.

Haciendo referencia a la Primera Lectura del libro de Daniel (Dn. 13, 1-64), el Papa indicó que Susana, una mujer justa, es “ensuciada” por el “mal deseo” de dos jueces, pero prefiere fiarse de Dios y elegir morir inocente antes que hacer lo que querían estos hombres. Por eso, el Papa indicó que incluso cuando nos encontramos recorriendo un “valle oscuro” no debemos temer ningún mal.

El Señor siempre camina con nosotros, nos quiere y no nos abandona. Y desde aquí, Francisco mencionó varios “valles oscuros” de nuestro tiempo.

“Cuando nosotros, hoy, miramos tantos valles oscuros, tantas desgracias, tanta gente que muere de hambre, de guerra, tantos niños con discapacidad, tantos... tantos que ahora, tú preguntas a los padres: ‘¿qué enfermedad tiene?’ – ‘Nadie lo sabe: se llama enfermedad rara’. Es lo que nosotros hacemos con nuestras cosas: pensemos en los tumores de la *Tierra de Fuegos*... Cuando ves todo esto, pero ¿dónde está el Señor? ¿Dónde estás?”, se preguntó Francisco.

¿Tú caminas conmigo? Este era el sentimiento de Susana. También el nuestro. Y puso un ejemplo: “ves cuatro monjas asesinadas: pero, servían por amor, y acabaron asesinadas por odio”. También observó cuando “ves que se cierran las puertas a los refugiados y se les deja fuera, a la intemperie, con el frío... Pero tú Señor, ¿dónde estás?”

Y cómo encomendarse al Señor viendo todas estas cosas. Cuando nos sucede a nosotros estas cosas, cada uno puede decir: ¿pero cómo me encomiendo a Ti? El Santo Padre aseguró que para esta pregunta hay solo una respuesta posible: “no se puede explicar, no soy capaz”.

Ante la pregunta sobre el sufrimiento de un niño, el Pontífice propone el pasaje de Jesús en el Getsemaní. ‘Padre, si quieres aparta de mí ese cáliz. Pero que no se haga mi voluntad, sino la tuya’. Al respecto, Francisco señaló que Jesús se fía de la voluntad del Padre. “Jesús sabe que no termina todo con la muerte o con la angustia, y la última palabra de la Cruz: ‘Padre, en tus manos encomiendo mi espíritu’. Fiarse de Dios, que camina conmigo, que camina con mi pueblo, que camina con mi Iglesia: y esto es un acto de fe. Yo me fío. No lo sé: no sé por qué sucede esto, pero yo me fío. Tú sabrás por qué”.

El Papa, en su homilía matutina, señaló que esta es “la enseñanza de Jesús”. Quien se fía del Señor que es Pastor, no le falta nada. Aunque vayas por un valle oscuro “sabe que el mal es un mal del momento, pero el mal definitivo no estará, ‘porque Tú estás conmigo. Tu bastón y tu cayado me sostienen”.

El Santo Padre subrayó que “es una gracia” que debemos pedir. “Señor, enséñame a encomendarme a tus manos, a fiarme de tu guía, también en los momentos feos, en los momentos oscuros, en el momento de la muerte”. (sigue atrás)

